

EL HILO INTERGENERACIONAL FEMENINO EN *TETA MOTHER AND ME* DE JEAN SAID MAKDISI

THE INTERGENERATIONAL FEMALE THREAD IN TETA, MOTHER AND ME BY JEAN SAID MAKDISI

[Lorenza Petit](#)

Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN:

La obra de Jean Said Makdisi *Teta Mother and Me*. Three generations of Arab Women, trasciende las fronteras de la autobiografía convencional al tejer una narrativa profundamente arraigada en la colectividad y en la interconexión con las mujeres de su entorno familiar. Su escritura no solo da voz a su propia experiencia, sino que también resuena con las historias de otras mujeres que comparten su contexto. A través de un diálogo entre los estudios de género y literarios, el texto ofrece una reflexión sobre la identidad femenina y la experiencia migrante, revelando la importancia de los lazos familiares en la construcción de la propia historia en el marco de la literatura árabe-americana.

PALABRAS CLAVE:

Jean Said Makdisi, literatura árabe-americana, autobiografía, estudios de género

ABSTRACT:

The work of Jean Said Makdisi, *Teta, Mother, and Me: Three Generations of Arab Women*, transcends the boundaries of conventional autobiography by weaving a narrative deeply rooted in collectivity and interconnectedness with the women in her familial environment. Her writing not only gives voice to her own experience but also resonates with the stories of Arab migrant women who share her context. Through a dialogue between gender and literary studies, the text offers a reflection on female identity and the migrant experience, revealing the importance of family ties in shaping one's own story within the framework of Arab-American literature.

KEYWORDS:

Jean Said Makdisi, Arab-American literature, autobiography, gender studies



INTRODUCCIÓN¹

La literatura *arab-american* surge a finales del siglo XIX y principios del XX, coincidiendo con la llegada de los primeros inmigrantes árabes al continente americano. Una vez establecidos en el nuevo mundo, fundaron diversas asociaciones literarias y dieron inicio a lo que Pedro Martínez Montávez, reconocido arabista español quien dedicó parte de sus estudios a la literatura del *mahyar*², definió como “el primer y auténtico movimiento de renovación de la poesía árabe moderna” (Martínez Montávez, 1985, p. 53).

Dicho movimiento encontró un terreno especialmente fértil en Estados Unidos, donde, en 1920, se estableció la *Liga Literaria* o *al-Rabita al-Qalamiyya* en la ciudad de Nueva York³. Khalil Gibran (1883-1931), fundador de la Liga, fue autor de numerosas obras escritas tanto en árabe como en inglés. Entre ellas, cabe señalar sus primeras novelas de tono “sentimental-rebeldes”, tales como *Las alas rotas* (1912) y *Lágrimas y sonrisas* (1914), así como escritos más maduros entre los que se incluyen *The Prophet* (1923) -traducido a más de cincuenta idiomas-, *Sand and the Foam* (1926) y *Jesus. The Son of Man* (1928) (Martínez Montávez, 1985, p. 56). Junto a Gibran, se encuentran otros autores de su misma generación, como Ameen Rihani (1876-1940) y Mikhail Nuayma (1889-1988), cuyas obras, aunque reconocidas internacionalmente, tuvieron un impacto mayor en el mundo árabe que en Estados Unidos. Por su parte, otros miembros de este grupo, tales como Rashid Ayyub (1871-1941) y Nasib Arida (1887-1946), continúan siendo relativamente poco estudiados y, por lo tanto, menos reconocidos en el ámbito académico.

A partir del año 2000, la atención hacia el fenómeno de la literatura *arab-american* –aquí entendida como la producción literaria desarrollada en Estados Unidos por escritores y escritoras árabes o de origen - se intensificó, lo que dio lugar a la publicación de antologías, artículos y su consolidación como objeto de estudio en diversas universidades. Entre las numerosas compilaciones cabe señalar: *Wrapping the grape leaves: a sheaf of contemporary arab-american poets* (1982) y su posterior edición titulada *Grape leaves: a century of arab american poetry* (1998); *Scheherazade's legacy: arab*

1 El presente artículo se enmarca en el Programa de Becas Posdoctorales de la UNAM gracias a la estancia de investigación que realicé en el Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Poética, bajo asesoría de la Dra. Margarita León Vega.

2 Con el termino *mahyar* cuyo sentido literal es “en el lugar de la migración” me refiero a la producción literaria y periodística producida por autores árabes en tierras americanas, tanto en Estado Unidos como en Latinoamérica, a partir de finales del siglo XIX.

3 Cabe señalar que siempre a raíz de las oleadas migratorias desde Oriente Medio, se fundaron ligas literarias también en Latinoamérica, en particular en Brasil y Argentina; todos los escritores que confluyeron en este lado del mundo son todavía los menos reconocidos y estudiados. El *Círculo Andalusi* se creó en São Paulo, y en 1949 nació en Buenos Aires nació *La Liga Literaria* creada por el poeta libanés George Saydah (1893-1978).

and arab-american women on writing (2004), editada por Susan Muaddi Darraj; *Arab voices in diaspora* (2009) de Layla Maleh y la obra *Contemporary arab-american literature: transnational reconfigurations of citizenship and belonging* (2014) publicada por Carol Fadda-Conrey.

El aumento de publicaciones refleja un creciente interés por las obras de autores de origen árabe que recuperan su pasado, abordando no solo los dilemas personales y familiares, sino también las tensiones políticas y sociales que afectan a la región de Oriente Medio. Las razones de la migración, ya sea de los propios escritores o de sus ancestros, están directamente relacionadas con los eventos que sacudieron el mundo árabe en el siglo XX: el éxodo palestino de 1948 -conocido como la *Nakba* o “desastre”-, en el que más de 800.000 personas fueron desplazados de sus tierras; las guerras de 1967 y 1973; la guerra de Líbano de 1982; la del Golfo en 1990-1991 y la de Irak en 2003. Como resultado, los temas recurrentes de estas obras están vinculados, en primer lugar, a la noción de identidad⁴ y, por ende, a la experiencia de sentirse ajeno a la sociedad de acogida; y, en segundo lugar, al exilio. Ambos temas, en muchos casos, encuentran su expresión natural en textos de carácter autobiográfico, donde los autores actúan como mediadores culturales entre Oriente y Occidente, utilizando el idioma inglés para reconciliar ambas tradiciones (al-Maleh, 2009, p. 4). En este contexto, Evelyn Shakir (1938-2010), pionera en el estudio de la literatura de la emigración árabe en Estados Unidos, señalaba ya a finales de los años 90 que la producción árabe-estadounidense estaba alcanzando cierta madurez, destacándose por nuevas voces y perspectivas en su narrativa:

Arab-American literature shows every sign of coming into its own. One by one, new writers are surfacing, new voices are sounding. It is an exciting moment for those of us who have been waiting a long time for poems and stories that make myth of (and so make real) our experience and that of our immigrant ancestors (Shakir, 1996, p. 3).

La etapa inicial de la literatura *arab-american*, conformada por los escritores de las primeras oleadas migratorias, se considera concluida aproximadamente en 1950. Durante las dos décadas siguientes, los nuevos autores se distancian de sus predecesores

4 En este espacio me refiero a un concepto de identidad que se crea y recrea constantemente, desde el punto de vista individual y colectivo; no es un concepto cristalizado o preexistente, sino que interactúa y se modifica según las influencias externas. La identidad nace de la interacción y del contacto con otras identidades y trasciende las fronteras nacionales, siendo casi siempre relacionado con la migración: “la diversidad cultural es casi siempre fruto de los movimientos migratorios, las migraciones han sido una constante a lo largo de toda la historia de la humanidad y se han sucedido prácticamente en todos los lugares” (Vallespir, 1999, p. 45).



de la *Liga Literaria*, mostrando una influencia más marcada de la tradición europea que de la escena estadounidense, y sus obras reflejan, en gran medida, su formación educativa e intelectual británica⁵. Únicamente las voces más recientes, aquellas que comenzaron su labor literaria después de 1970, lograron mantener un equilibrio entre Oriente y Occidente, así como entre el país de origen y el de acogida. Este último grupo, además, es el menos homogéneo, ya que incluye autores de segunda e incluso tercera generación, nacidos en Estados Unidos, quienes representan la auténtica experiencia transcultural de tal producción literaria (al-Maleh, 2009).

Para adentrarnos en el tema central del presente artículo, quisiera enfocarme en la producción árabe-estadounidense contemporánea escrita por mujeres. En los últimos años, tanto en la literatura árabe en su contexto original como en la producida en ámbito *mahyarí*, se observa una presencia creciente de autoras que, a través de textos de índole autobiográfica, se destacan por su enfoque en los personajes femeninos, quienes ocupan el lugar central en la narrativa. Un ejemplo es la obra de la libanesa Fay Afaf Kanafani *Nadia, Captive of Hope: Memoir of an Arab Woman* (1998), que se centra en las experiencias de la autora en Líbano y Palestina. Tal escrito se caracteriza por un análisis crítico, una aguda visión política y una crítica feminista, que se entrelazan con la descripción de eventos históricos trágicos, tales como el sistema del mandato colonial, la dispersión de los palestinos durante la creación del Estado de Israel y la devastación de la vida civil durante la guerra en Líbano (Afaf, 1999, p. XIII). Estas son algunas de las temáticas que encontramos de igual manera en las obras producidas en contexto americano.

Dentro del amplio grupo de escritoras, tanto de primera oleada como de generaciones posteriores, destaca Leila Ahmed, una de las figuras contemporáneas más relevantes en los estudios de género, especialmente en relación con Oriente Medio. En su obra *A border passage: from Cairo to America. A woman's journey* (2012), Ahmed narra su infancia en Egipto y examina la compleja interacción entre las fuerzas históricas y políticas en la formación de las identidades personales, con un énfasis particular en las mujeres árabes. La narración profundiza en la identidad de la autora, abordando su rol como académica, mujer y musulmana que transita entre los mundos oriental y occidental. De igual manera, Diana Abu Jaber, en sus libros *Arabian jazz* (1993) y *The language of baklava* (2005) explora la experiencia árabe-estadounidense desde una perspectiva femenina. También sobresalen Laila Lalami, nacida en Marruecos y residente en Estados Unidos desde 1992, y Susan Muaddi Darraj, quien en *Inheritance of exile: stories from south philly*,

5 En 1946, Edward Atiyah, de ascendencia libanesa, es autor de *The Arabs* (1958), *An Arab Tells His Story* (1946) y *The Thin Line* (1951); Waguih Ghali, de origen egipcio, escribe una novela titulada *Beer in the Snooker Club* (1964); Jabra Ibrahim Jabra, de origen palestino, publica *Hunters in a Narrow Street* (1960); la libanesa Rima Alamuddin publica su única novela, *Spring to Summer* (1963), mientras que de Isaak Diqs se señala la obra *A Bedouin Boyhood* (1967).

relata las luchas y vivencias de cuatro mujeres árabe-estadounidenses. Asimismo, la novela del escritor Rabih Alameddine *I, the Divine: a novel in first chapters*, presenta a Sarah, cuya vida se ve moldeada por el colonialismo y su origen en una familia de inmigrantes, lo que le provoca una constante sensación de no pertenecer a ningún lugar. En este panorama, que no pretende ser exhaustivo, se inserta la obra objeto de este ensayo, *Teta, Mother and me* escrita por Jean Said Makdisi y publicada por primera vez en 2005.

Como se ha anticipado, en este espacio me propongo analizar la obra recién mencionada, centrándome particularmente en el papel de los personajes femeninos, quienes constituyen el núcleo de la narración. Es crucial señalar que Said Makdisi, al igual que las otras autoras citadas, ha crecido inmersa en un entorno transcultural, donde las influencias humanas e intelectuales se han entrelazado a través de la interacción entre diversas culturas, idiomas y sistemas de significados. Estos elementos han dado forma a lo que podríamos denominar las “identidades árabe-americanas”, las cuales se enriquecen por la diversidad de experiencias personales, contextos históricos y entornos físicos y culturales que caracterizan a las escritoras.

A lo largo de su vida, Makdisi estuvo rodeada de mujeres, destacando la figura significativa de su madre y su abuela, quienes le transmitieron la rica herencia cultural medio-oriental. Esta influencia materna y familiar constituye una base fundamental para el análisis propuesto, que ofrece una perspectiva alternativa centrada en las autoras, su posición en la sociedad, el cambio generacional del discurso y la transformación de los roles patriarcales. El caso de análisis propuesto se relaciona directamente con las obras de los críticos que vincularon los estudios de género con los autobiográficos como Estelle Jelinek, quien allanó el camino para el surgimiento de la teoría de la autobiografía feminista, así como Bella Brodzki y Celeste Schenck con la obra *Life/Lines: theorizing women's autobiography* (1988). Además, el texto dialoga con las autoras que resaltaron la importancia de la voz colectiva de las narradoras, como Susan Stanford Friedman (1988), Nawar Al-Hassan Golley (2003; 2007) y Carol Fadda-Conrey (2007), quienes han sido clave en la construcción del marco teórico de este artículo.

La trascendencia de los personajes femeninos, tanto en la literatura árabe como en la del *mahyar*, queda patente en la publicación de algunas antologías que en las últimas décadas se dedicaron al tema. Dalya Abudi publicó *Mothers and daughters in arab women's literature* en el 2011, mientras que Joanna Kadi editó *Food for our grandmothers: writings by arab-american and arab-canadian feminists* en 1994, destacando el rol fundamental de la abuela en las descendientes de las migraciones árabes. Otros estudios han profundizado en las narraciones autobiográficas de mujeres árabe-estadounidenses en lengua inglesa, como el análisis de Geoffrey P. Nash “From harem to harvard. Cross-cultural memoir in Leila Ahmed's a border passage” (2009), y los trabajos de la ya



mencionada Carol Fadda-Conrey, cuyas investigaciones se centran en la complejidad de las identidades *arab-american* desde los estudios literarios y de género.

A pesar del creciente interés, el campo de los escritos autobiográficos de mujeres árabes sigue siendo insuficientemente investigado, como señala Golley (2003), y aún más en el ámbito *mahyarí*. En este sentido, es imperativo continuar promoviendo el estudio de estas obras para cuestionar de manera más profunda las formas de autorrepresentación femenina. Este enfoque no solo enriquece el análisis literario, sino que también ofrece una comprensión más matizada de las complejas identidades y experiencias de las mujeres árabe-estadounidenses, contribuyendo así a una mayor visibilidad y a una reinterpretación crítica de sus voces dentro de la literatura contemporánea.

1. LA AUTORA Y SU OBRA

Jean Said Makdisi es una escritora palestina que emigró a Estados Unidos, cuya obra ha sido reconocida por algunos críticos como un texto innovador dentro de la autobiografía árabe. Su producción literaria se inscribe en una tendencia creciente, observable en las últimas dos décadas, en la que cada vez más escritoras árabes adoptan el inglés para forjar nuevos significados transculturales en esta lengua. Nacida en Jerusalén en una familia palestina, Said Makdisi es la hermana menor de Edward Said, autor del famoso libro *Orientalism* (1973), y de Rosemarie Said Zahlan. Creció en Egipto y, más tarde, emigró con su familia a Estados Unidos. En 1972, decidió regresar al mundo árabe, estableciéndose en Líbano, donde trabajó como docente de lengua inglesa en el Beirut University College. Entre sus obras destaca *Beirut Fragments: A War Memoir* (1999), en la que relata los años de la guerra civil libanesa (1975-1990), y *Teta, Mother and Me: Three Generations of Arab Women* (2005).

Esta última obra lleva al lector a través de un siglo de historia árabe, narrado a través de los ojos de tres generaciones de mujeres: la propia Jean Said Makdisi, su mamá Hilda Musa Said y su abuela Munira Badr Musa. Said Makdisi se identifica profundamente con ambas figuras, al tiempo que explora y conecta las vidas de las mujeres de su familia que vivieron momentos extraordinarios y perturbadores, tal como ella misma lo afirma. *Teta*, que en árabe significa abuela, nació en Homs, Siria, en 1880, bajo el Imperio Otomano, y emigró primero al Líbano y luego a Palestina con su esposo. Vivió la Primera Guerra Mundial, presencié el colapso del Imperio Otomano y la instauración de los mandatos franceses y británicos, así como la Segunda Guerra Mundial y la creación del Estado de Israel. La madre de la autora, Hilda, también

experimentó una vida de constante inestabilidad. Nacida en Nazaret en 1914, creció en Palestina bajo el mandato británico y en Líbano bajo el mandato francés, para luego trasladarse a Egipto, antes de ser desplazada por la Guerra Civil Libanesa que “sent her at last to die in Washington” (Makdisi, 2007, p. 20).

Said Makdisi vincula su propia vida con la de su madre y abuela a través de los trágicos eventos históricos y políticos que marcaron sus existencias. Al igual que ellas, creció en Egipto durante la ocupación británica, fue testigo del panarabismo, la Guerra de Suez y el conflicto árabe-israelí de 1967. La escritora subraya cómo los acontecimientos históricos y los desplazamientos constantes de su familia la hicieron sentir siempre desubicada: “I was an outsider, the alienated daughter of a family dislocated once again by History” (Makdisi, 2007 p. 21).

Al sumergirnos en *Teta, Mother and Me*, nos enfrentamos a una continuidad generacional marcada por la migración y el desplazamiento forzado debido a sucesos históricos devastadores y, en este contexto, la escritura emerge como un proceso de exploración y reconstrucción del yo. Jean Said Makdisi comienza sus memorias con un *Preludio* en el que reflexiona sobre los desafíos de escribir este libro, compartiendo con el lector sus sueños y perspectivas. A medida que avanzamos en la lectura, se hace evidente que el proceso de escribir sus memorias abarcó múltiples etapas y perduró en la mente de la autora durante varios años:

When I started to write this book, I thought that mine would be an easy task. Glibly, I told my friends I would be done in three months – six, maximum. I was going to write a loving double biography of my mother and grandmother from the vantage point of my own unsettling experiences as a modern Arab woman [...] I had no idea when I began that in tracing my female ancestry, I was entering the cage of history (2005, p. 9).

Estas líneas reflejan el largo proceso de escritura de la obra, que comenzó con el deterioro de la salud de su abuela, lo que culminó con su fallecimiento en 1973, y que se reavivó posteriormente tras la muerte de su madre. Sin embargo, la idea de redactar el libro fue pospuesta nuevamente debido a la guerra en Líbano, una experiencia trágica que la impulsó a publicar *Beirut Fragments* (1999). Solo tras esta publicación, se dedicó por completo a la creación de *Teta, Mother and Me*.

Inicialmente, su intención no era redactar una autobiografía, sino más bien una “loving double biography” de su madre y abuela. A través de esta obra, Said Makdisi buscaba no solo expresar su gratitud hacia estas dos figuras maternas, sino también reafirmar su conexión con la historia femenina de su familia. En este proceso, la autora



se enfrenta, por un lado, a los eventos históricos y sus repercusiones, mientras que, por otro, se adentra en una profunda investigación y representación de las identidades femeninas familiares, lo que le permite, a su vez, revelarse a sí misma. Tal ejercicio narrativo no se limita a la introspección, sino que también constituye una exploración de cómo las experiencias individuales se entrelazan con las narrativas familiares en un proceso continuo de redefinición y reconfiguración del ser.

2. LA VOZ COLECTIVA DE LAS MUJERES

El presente análisis parte de la premisa de que, a pesar de su emigración a Estados Unidos y su residencia prolongada en ese país, Said Makdisi mantiene una postura desde la marginalidad, definida por su identidad como mujer, árabe y migrante. Desde esta perspectiva periférica, la autora fomenta la solidaridad con otros grupos excluidos, especialmente con las mujeres árabe-estadounidenses. Al examinar los elementos biográficos presentes en *Teta, Mother and Me*, se puede observar cómo las experiencias de la autora se entrelazan con las de otras mujeres que, al igual que ella, cruzaron el Atlántico. Su obra, en este sentido, se erige como una herramienta para comprender las diversas circunstancias a las que estas mujeres se vieron sometidas y, a través de la narración de las vidas de su madre y su abuela, las vivencias de este colectivo se reinterpretan a lo largo de distintas generaciones y contextos socioculturales.

Susan Friedman, en su ensayo *Women's Autobiographical Selves: Theory and Practice* (1988) reflexiona sobre la noción de individualismo planteada por Georges Gusdorf en el ensayo *Condition and limits of Autobiography* (1956), llegando a afirmar que:

The individualistic concept of the autobiographical self that pervades Gusdorf's work raises serious theoretical problems for critics who recognize that the self, self-creation, and self-consciousness are profoundly different for women, minorities and many no-Western people (1988, p. 72).

Por lo tanto, los paradigmas individualistas del yo pasan por alto el papel de las identidades colectivas y relacionales en el proceso de individuación de las mujeres y otras comunidades marginadas. Friedman destaca la importancia de la identidad grupal en la conciencia femenina, señalando que el individualismo refleja un privilegio inaccesible para aquellos escritores a quienes la historia les ha negado la ilusión de la

individualidad. En este sentido, la obra de Said Makdisi refleja, como señala Friedman, que el sentido de colectividad se convierte en una fuente de fuerza y transformación (1988, p.72-75). Por esta razón, en este contexto, abogamos por la idea de que un enfoque en un “nosotros” colectivo resulta más adecuado para analizar textos autobiográficos escritos por mujeres y pertenecientes a minorías, dado que sus voces durante mucho tiempo han sido excluidas del canon literario o simplemente ignoradas. Entre las autoras que respaldan este enfoque se encuentra Nawar Al-Hassan Golley, quien, en su libro *Reading Arab Women: Shahrazad Tells Her Story* (2003) retoma la concepción de subjetividad de Jacques Lacan, donde tal concepto surge de un discurso intersubjetivo con el otro. Según Al-Hassan Golley, esta definición ofrece un punto de partida valioso para comprender los tipos de “yo” que se encuentran en los textos autobiográficos escritos por mujeres, siempre y cuando se considere que estos discursos emergen de la interacción en las relaciones sociales. Así, la autora reconoce la influencia de las dinámicas sociales en la construcción de la subjetividad femenina.

Cuando consideramos la obra literaria de una escritora que forma parte de una minoría, nos encontramos con una subjetividad y una perspectiva que desafían las representaciones y acciones opresivas de las jerarquías dominantes que, según señala Friedman, derivan de la categoría de ser hombre, blanco, cristiano y heterosexual (1988, p.75). Estas mujeres no solo expresan voces que surgen de sus circunstancias individuales, sino que se hacen eco de las experiencias compartidas de su grupo social. Escribir, en este sentido, se convierte en un acto de resistencia y en una forma de abrir espacios dentro de los cuales se puedan abordar las complejidades y pluralidades de sus identidades. En este contexto, el modelo individualista propuesto por los escritores masculinos y, particularmente, por los occidentales, resulta insuficiente para abarcar la rica y diversa experiencia de vida de las mujeres.

Helen Carr, al final de su ensayo sobre el análisis de dos obras autobiográficas de mujeres americanas, *In other words: native american Women's Autobiography* (1988), ofrece una síntesis clara de esta perspectiva:

Westerns have assumed that they can see and judge the inhabitants of the third world more clearly than they do themselves, just as women have been traditionally evaluated by the male gaze. But in both cases the gaze has been myopic, selective, reifying. These autobiographies, with all their limitations, remind us of the need for sensitive agnosticism and for the acknowledgment of other subjectivities, other points of view (153).



En la obra de Makdisi, se entretienen la individualidad de la autora y sus lazos con el grupo de mujeres árabes migrantes, revelando una identidad que es tanto única como compartida. En este contexto, y retomando nuevamente a Friedman, en su libro *Women's Autobiographical Selves: Theory and Practice* (1988), se argumenta que las escritoras mujeres proyectan una identidad que trasciende la dicotomía entre lo individual y lo colectivo, fusionando lo singular con lo compartido. Esta perspectiva desafía el concepto tradicional del "yo" autobiográfico, redefiniéndolo no solo como un proceso de introspección personal, sino como una proyección social que refleja las dinámicas interpersonales y culturales. Previo a Friedman, Sheila Rowbotham, en su obra *Women's Consciousness, Man's World* (1973), también había subrayado que el sentido colectivo de las mujeres no debe interpretarse como una debilidad, sino como una forma de trascender la alienación en la cultura dominante, contribuyendo a la creación de nuevas representaciones e imágenes. Esta conciencia colectiva, según Rowbotham, es un mecanismo de resistencia y renovación, algo que también se refleja en la obra de Makdisi, donde la conexión entre lo individual y lo colectivo se convierte en un recurso poderoso para reconfigurar las experiencias de las mujeres árabe-americanas.

Históricamente, las mujeres han sido sistemáticamente marginadas y, en muchos casos, excluidas de las tradiciones literarias e institucionales. Virginia Woolf, en 1929, planteaba una reflexión clave en su obra *A Room of One's Own*, donde se preguntaba: "Let me imagine, since facts are hard to come by, what would have happened had Shakespeare had a wonderfully gifted sister, called Judith, let us say" (Woolf, 1929, p. 46). Sin duda, afirma Woolf, apenas sabríamos de ella y, a pesar de su talento, habría sucumbido a las restricciones sociales. Este personaje ficticio permite a Woolf abordar la pregunta central de su ensayo: ¿por qué históricamente las mujeres han tenido menos oportunidades para la expresión creativa que los hombres?

En esta línea, se puede observar un paralelo con el caso de Jean Said Makdisi, hermana del célebre Edward Said, intelectual, crítico literario y teórico cultural de renombre mundial. Sin restar mérito al notable trabajo de Edward Said, su libro de memorias titulado *Fuera de Lugar* (1999), en el que, al igual que su hermana, relata su compleja condición identitaria marcada por el desplazamiento, ha sido ampliamente reconocido y objeto de numerosos análisis. En contraste, las obras de su hermana Jean han permanecido, en gran medida, desconocidas.

Ahora bien, ¿cuáles son los elementos en la obra de Makdisi que permiten una lectura feminista en la que se fusionan el yo individual y el colectivo? Entre los aspectos principales que analizaré a continuación, destaco dos elementos fundamentales: el uso del "nosotros", especialmente en relación con los personajes femeninos de la familia, y el enfoque en el análisis de los aspectos históricos e intergeneracionales.

3. SAID MAKDISI Y EL LINAJE FEMENINO

La narrativa de Makdisi abarca una amplia gama de temas y motivos entrelazados en la literatura árabe-americana. Su voz resuena con la experiencia de la emigración, particularmente como mujer árabe, y al integrar sus propias vivencias, la autora contribuye de manera significativa a la configuración de las subjetividades árabe-americanas. A través de esta contribución, redefine identidades y representaciones femeninas, resaltando elementos biográficos que subrayan las relaciones comunitarias. Esta voz colectiva en la obra de Makdisi se conecta profundamente con la genealogía femenina de su familia, una amalgama de experiencias compartidas que abordan desafíos como la guerra y el desplazamiento. A partir de estas premisas, la situación de las mujeres y las dificultades que enfrentan adquieren una dimensión universal, tal como lo observa la autora en su libro:

I lived the arid, claustrophobic life of prosperous America middle-class women in suburban Washington...I learned that the differences between women are dictated more by class and occupation than by the differences between East and West (Makdisi, 2007, p.122).

La conexión de Jean Said Makdisi con su madre y abuela, reflejada en el acto mismo de escribir unas memorias, se ve marcada por lo que la crítica Mary Mason señala en el capítulo *The Other Voice* del volumen *Life/Lines: Theorizing Women's Autobiography* (1988). Mason observa que las autobiógrafas tienden a definirse en relación con los demás, especialmente en relación con la estirpe femenina de la familia: "the self-discovery of female identity seems to acknowledge the real presence and recognition of another consciousness, and the disclosure of female self is linked to the identification of some other" (1988, p.22). En este sentido, Makdisi, para recuperar sus propios recuerdos, recurre a los diarios escritos por su madre, a las cartas familiares, a las fotografías y a documentos históricos, construyendo así un hilo intergeneracional que conecta su identidad con la de las mujeres de su familia:

As I sorted out the details of Teta's and Mother's lives, tracing my consciousness through theirs, I discovered that we women had made history as much as it had made us, that our lives and our very being were intertwined with it, knotted up in its tangled webs. The results have been for me a complex re-reading of my life, and the lives of other women of my generation (2007, p.19).



En el capítulo titulado *Men and Women, Girls and Boys*, Makdisi describe el universo femenino que la rodeó desde su infancia: “Our large household was made up principally of women and girls. As I look back, I think that for most of my early childhood I saw the world as through a screen of moving female figures” (2007, p. 41). Las tías Nabiha y Emilia, así como su madre y la figura de Teta—su abuela—fueron fuerzas poderosas y centrales en su niñez. Estas mujeres “provided me with the clear impression of absolute and formidable matriarcal and femenin power” (2007, p. 51). Al escribir sobre ellas, Makdisi nunca percibió la menor sensación de fragilidad o debilidad, desafiando así la imagen orientalista que retrata a la mujer “oriental” como tímida e indefensa. En sus reflexiones, siempre alude a “las mujeres”, subrayando que fueron ellas - sus amigas y familiares cotidianas- quienes resistieron las fuerzas históricas externas que constantemente acechaban su interior. A menudo la autora recuerda lo que su madre solía decirle: “do not let yourself be broken by history” (2007, p. 59). Sin embargo, a pesar de estos ejemplos de mujeres fuertes de su infancia, al inicio de su obra, esto no le impide cuestionarse y revisar los roles de género y afirmar: “I felt myself to be overwhelmed and oppressed by my domestic duties, and feared that I was following in the footsteps of Teta and Mother towards what I saw as an inevitable marginality” (2007, p. 9).

En Makdisi destaca la dicotomía entre lo “tradicional” y lo “moderno”, una brecha que atraviesa generaciones: “I had absorbed the notion that the new and the modern had brought with them success and happiness especially for women. Yet now I felt excluded from these improvements” (2007, p. 9). Cuando era una joven esposa con hijos pequeños y profesora en el Beirut College for Women, Makdisi se da cuenta de que esta modernidad es una ficción y, por este motivo, decide investigar su propia vida y la de sus antepasadas, validando el papel de la mujer en la sociedad y reconociendo el rol incomprendido de Teta y su madre. Las generaciones más jóvenes, señala Makdisi, habían minimizado el efecto debilitante y devastador que los acontecimientos históricos habían tenido sobre ellas; Teta había borrado su propia historia, de la misma manera en que los historiadores borran las vidas de las mujeres, negándose así su propia historia personal a través del silencio. En su inmersión en la investigación sobre sus ancestras, Makdisi reinterpreta la experiencia femenina, fusionando sus vivencias y los desafíos del feminismo tanto en el contexto occidental como árabe. Su objetivo es legar estos hallazgos a sus descendientes (al final del libro es ella que asume el rol de Teta), para que sus nietas y nueras puedan disfrutar de vidas más plenas y enriquecedoras.

La diferencia entre lo que se considera tradicional o no, desencadena en la escritora una disconformidad frente estos conceptos: ¿qué significa tradicional? ¿De quién es esta tradición? ¿Se refiere al trabajo doméstico y maternal? Makdisi contesta:

The kind of housekeeping and mothering I was involved in has nothing to do with “tradition”, and much more to do with being “modern”. The kind of life I and others of my class have led is linked with the “modern” of nation-state and with “modern” capitalist society, with modern schooling and education, and with the modern bourgeois household” (2007, p. 391).

En tales reflexiones, se manifiesta el colectivo árabe-americano que, desde Occidente, observa con perplejidad un proceso de modernización entendido como occidentalización, como si los árabes no tuvieran derecho a su propia modernidad, o como si esta fuera un proceso ajeno a ellos e impuesto por fuerzas externas. Uno de los problemas subyacentes se encuentra en las representaciones culturales, particularmente en la imagen dominante en Occidente, que retrata a las mujeres árabes como víctimas de una opresión más intensa que la que sufren las mujeres en otras partes del mundo. Sin embargo, la realidad es que las experiencias femeninas están marcadas por diversas formas de control y coerción, las cuales operan de manera compleja en cada sociedad, dependiendo de sus contextos específicos. A partir de estas premisas, la dicotomía entre lo moderno y lo tradicional, señalada por Makdisi, se entrelaza con la distinción entre lo público y lo privado⁶, aunque es crucial abordar estos términos con cautela, pues sus interpretaciones varían según el contexto cultural en el que se encuentren.

En Occidente, se ha cuestionado la dicotomía entre lo público y lo privado, y escribir sobre lo privado ha sido, en ocasiones, considerado uno de los aspectos menos valorados de la escritura femenina. Sin embargo, representar lo doméstico (o lo tradicional) puede ser, de por sí, un acto político significativo, como bien apunta Golley (2003). En este sentido, el objetivo no es simplemente alejar a las mujeres del espacio privado, sino comprender el origen de la imposición de esa separación.

Makdisi destaca cómo Teta y su madre, al intentar abrazar lo que entendían por modernidad, se alejaron progresivamente de sus costumbres hacia una vida doméstica cada vez más aislada. En este proceso, se distanciaron de otras mujeres que no compartían su visión de la vida “moderna”, como aquellas de otras clases sociales o nacionalidades. Sin embargo, Makdisi no está dispuesta a renunciar a su visión del hogar y la familia, ni a poner fronteras alrededor de la “casa” como si fuera un límite

6 Estelle Jelinek con la obra *Women's Autobiography and the Male Tradition* (1980) argumenta que la autobiografía femenina necesita una categoría independiente para diferenciarse del canon masculino y evidencia como ésta se apoya en los aspectos personales y privados de la vida y, de manera particular, en su relación con los otros, destacando “domestic details, family difficulties, close friends, and especially people who influenced them” (Jelinek, 1980, p. 7). En esta discusión público-privado, donde el segundo es el escenario relacionado con las obras escritas por mujeres, Golley toma las distancias de esta postura afirmando que el concepto de “unicidad” subyacente es problemático para los no occidentales que tienen concepciones muy diferentes del “yo”, de la auto-creación y de la auto-conciencia” (2003, p. 66). Por lo tanto, afirma Golley, utilizar los conceptos para referirse a una categoría universal, deja pocas esperanzas de cambio.

social cerrado. Su objetivo es reinterpretar su lugar en el mundo, renegociar su historia, comprender su pasado y avanzar hacia una modernidad que ella misma pueda definir y construir.

Las experiencias de este colectivo de mujeres están, de manera inevitable, vinculadas a los eventos que marcaron Oriente Medio. Un capítulo entero de la obra se dedica a la historia de la abuela en relación a los acontecimientos históricos, abarcando los orígenes de su familia, su vida privada y el impacto de la Primera Guerra Mundial, cuando en 1914 el Imperio Otomano entró en guerra al lado de Alemania. De igual manera, los sucesos ocurridos en Palestina resuenan a lo largo del relato, alterando profundamente la vida de las mujeres mencionadas, provocando dolor y desplazamiento.

Al alentar a su madre a escribir un diario, estudiar documentos históricos, tanto oficiales como no oficiales, e investigar la vida de su abuela, la autora resalta el vínculo intergeneracional, mostrando cómo los relatos personales se entrelazan con el contexto histórico. Además, rescata a las mujeres del olvido y combate la marginalización impuesta por las estructuras sociales. De este modo, *Teta, Mother and Me* se configura como un texto feminista: coloca a las mujeres en el centro, refleja sus sufrimientos y experiencias compartidas, les da voz y visibilidad, y subraya su activismo al revelar los roles ocultos que desempeñaron en la sociedad (Kamal, 2014).

El texto abarca una variedad de formas narrativas entrelazadas, como la autobiografía, la biografía y la historia. Jean Said Makdisi concibe sus memorias como un proceso continuo de exploración e interpretación, un tipo de “investigación” feminista sobre la experiencia de la feminidad a lo largo de tres generaciones. Estructuralmente, el título *Teta, Mother and Me. Three Generations of Arab Women* refleja de manera precisa el contenido del libro: fragmentos de historias de vida, relatos históricos, cambios políticos, geografías cambiantes y diversas voces que convergen, manteniendo siempre su propia unicidad (Kamal, 2014, p. 539). La fuerza de las memorias de Jean Said Makdisi reside en su capacidad para adentrarse en el pasado, plantear interrogantes sobre el presente y, finalmente, reinterpretar la historia de las mujeres árabe-americanas, desafiando estereotipos y reconociendo las contribuciones invisibles de las mujeres a lo largo de la historia.

CONCLUSIÓN

El texto analizado se enfoca en tres generaciones de mujeres que atraviesan épocas, naciones y culturas, lo que permite explorar cómo estas variables contribuyen a la construcción de la identidad, tanto individual como colectiva, a lo largo del tiempo.

Se trata de un viaje transnacional que atraviesa tiempo y espacio, impulsado por una profunda meditación y redefinición del “yo”.

En este marco, los textos literarios escritos por mujeres árabe-americanas no solo ofrecen retratos íntimos de sus experiencias, sino que también se convierten en documentos sociales que constituyen valiosas fuentes históricas sobre la sociedad. La obra de Jean Said Makdisi destaca precisamente por su capacidad para exponer una conexión profunda con su linaje femenino, un vínculo dinámico que evoluciona a lo largo de las diferentes etapas de la vida de las mujeres, desde la infancia hasta la vejez. Este proceso de evolución está marcado por una redefinición gradual de las relaciones familiares, ajustándose a los cambios sociales y políticos que atraviesan estas generaciones.

La obra de Makdisi se presenta como un acto de revelación de la verdad, en el que la autora narra su vida como mujer árabe, enmarcada en los periodos más convulsos de la historia de Oriente Medio. La narración se basa en un análisis crítico y una perspectiva política y feminista que no solo retrata las experiencias personales de la autora, sino también los efectos del colonialismo y la guerra, los cuales han marcado y continúan marcando profundamente esta región del mundo. A través de su relato, Makdisi ofrece una visión integral del papel de la familia en la sociedad árabe, de las limitaciones sociales impuestas y de las formas de resistencia que emergen ante estas adversidades.

Al situar los eventos de su vida en un contexto condicionado por el colonialismo, la guerra y los profundos cambios sociales, la autora subraya que los problemas que enfrentan las mujeres árabes no pueden ser comprendidos de manera aislada. Más bien, deben ser analizados como parte de las dinámicas sociales y políticas más amplias que atraviesan la sociedad. De este modo, Makdisi articula una conciencia femenina y feminista que se desvincula de los discursos occidentales dominantes, basándose en sus propias experiencias y en su identidad como mujer, árabe y migrante. Así, su narración se convierte en un acto de resistencia que cuestiona las narrativas hegemónicas sobre el feminismo y la identidad, proponiendo una visión más compleja y situada de la experiencia femenina en contextos postcoloniales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABUDI, Dalya (2011). *Mothers and Daughters in Arab Women's Literature*. Brill.
- ABU-JAVER, Diana (2003). *Arabian Jazz*. W.W. Norton & Company.
- ABU-JAVER, Diana (2006). *The language of Baklava*. Anchor.

- AHMED, Leila (2012). *A Border Passage: From Cairo to America. A Woman's Journey*. Penguin Books
- AL-MALEH, Layla (2009). *Arab Voices in Diaspora: Critical Perspectives on Anglophone Arab Literature*. Brill.
- BRODZKI, Bella y Schenck, Celeste (1988). *Life/Lines: Theorizing Women's Autobiography*. Cornell University Press.
- CARR, Helen (1988). In *Other Words: Native American Women's Autobiography*. En Brodzki, B. y Schenck, C. *Life/Lines: Theorizing Women's Autobiography* (pp. 131-153). Cornell University Press.
- FADDA-CONREY, Carol (2007). *Weaving Poetic Autobiographies: Individual and Communal Identities in the Poetry of Mohja Kahf and Suheir Hammad*. En N. al-Hassan Golley, *Arab Women's Lives Retold. Exploring Identity Through Writing* (pp. 155-180). Syracuse University Press.
- FADDA-CONREY, Carol (2014). *Contemporary Arab-American Literature: Transnational Reconfigurations of Citizenship and Belonging*. NYU Press.
- GOLLEY, Nawar Al-Hassan (2003). *Reading Arab Women's Autobiographies. Shahrazad Tells Her Story*. University of Texas Press.
- GOLLEY, Nawar Al-Hassan (2007). *Arab Women's Lives Retold. Exploring Identity Through Writing*. Syracuse University Press.
- JELINEK, Estelle (1980). *Women's Autobiography and the Male Tradition*. En Jelinek, E. *Women's Autobiography: Essays in Criticism*. Indiana University Press.
- KADI, Joanna (1994). *Food for our grandmothers: Writings by Arab-American and Arab-Canadian Feminists*. South End Press.
- KAMAL, Hala (2007). *A Feminist Autobiography; Teta, Mother and Me: An Arab Woman's Memoir*. *Al-Raida Journal*, vol. 82-84, pp. 82-84.
- KAMAL, Hala (2014). *Gendered Autobiography: "Record" And "Inquiry" A Comparative Reading of the Memoirs of Edward Said and Jean Said Makdisi*.
- KANAFANI, Fay Afaf (1998). *Nadia, Captive of Hope: Memoir of an Arab Woman*. Routledge
- MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro (1985). *Introducción a la literatura árabe moderna*. CantArabia.
- MASON, Mary (1988). *The other voice: Autobiographies of Women Writers*. En Brodzki, B. y Schenck, C. *Life/Lines: Theorizing Women's Autobiography* (pp.19-44). Cornell University Press.
- MUADDI DARRA, Susan (2004). *Scheherazade's Legacy: Arab and Arab-American Women on Writing*. Praeger.

- MUADDI DARRA, Susan (2007). *Inheritance of Exile: Stories from South Philly*. University of Notre Dame Press.
- NASH, Geoffrey (2009). *From Harem to Harvard: Cross-Cultural Memoir in Leila Ahmed's A Border Passage*. En Al-Maleh, L. (2009). *Arab Voices in Diaspora: Critical Perspectives on Anglophone Arab Literature*, pp.351-370. Brill.
- ORFALEA, Gregory (1982). *Wrapping the Grapeleaves. A Sheaf of Contemporary Arab-American Poets*. Arab Anti-Discriminations.
- ORFALEA, Gregory y Elmusa, Sharif (1999). *Grape Leaves: A Century of Arab-American Poetry*. Interlink Book
- RABIH, Alameddine (2002). *I, the Divine: A Novel in First Chapters*. W. W. Norton&Company.
- RPWBOTHAM, Sheila (1973). *Woman's Consciousness, Man's World*. Pelican.
- SAID MAKDISI, Jean (1999). *Beirut Fragments: A War Memoir*. Persea Books.
- SAID MAKDISI, Jean (2005). *Teta, Mother and Me: An Arab Woman's Memoir*. Saqi.
- SAID MAKDISI, Jean (2007). *Teta, mother and me. Three generations of Arab Women*. W.W. Norton & Company.
- SAID, Edward (1999). *Fuera de lugar*. Debolsillo.
- SHAKIR, Evelyn (1996). *Arab-American Literature*. En Alpana S. Sharma, *New immigrant literatures in the United States: a sourcebook to our multicultural literary heritage*. Greenwood Press.
- STANFORD FRIEDMAN, Susan (1988). *Women's Autobiographical Selves: Theory and Practice*. En S. Benstock, *The Private Self: Theory and Practica of Women's Autobiographical Writing*, (pp.34-62). University Of North Carolina Press.
- VALLESPER SOLER, Jordi (1999). *Interculturalismo e identidad cultural*. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 36, 45-56.
- WOOLF, Virginia (1929). *A Room of One's Own*. Harcourt.